



## ***Más allá de las diagonales, una experiencia popular de alfabetización en la zona de Abasto***

**Agustín Castro\* , Florencia Musante\*\* y María Emilia Nieto\*\*\***

### **I. Introducción**

*Si tienes voz tienes palabras,*

*déjalas caer...*

L.A. Spinetta

#### **¿Qué es el Movimiento 6 mil?**

El Movimiento 6 mil es un proyecto popular de alfabetización que tiene lugar en la ciudad de La Plata y sus alrededores. Está conformado por estudiantes, docentes, trabajadores, alfabetizadores/as y alfabetizandos, impulsados/as por el deseo, la creatividad y el entusiasmo que sentimos por la educación. Nos empuja el compromiso social por un derecho vulnerado: el derecho a la educación, a la alfabetización, que debe estar garantizado para todos/as los/as habitantes de nuestra ciudad. Un derecho que si no se nos brinda nos impide construirnos como ciudadanos/as sujetos del mundo con capacidad transformadora. La alfabetización no es para nosotros/as solamente aprender a leer y escribir sino que es un proceso mucho más amplio, que abarca prácticas sociales y culturales ancladas en distintas realidades sociales. Así entendida, es una herramienta necesaria para comprender el mundo y

---

\* Agustín Castro nació en Neuquén. Actualmente estudia las carreras de Profesorado en Letras e Historia del Arte en la UNLP, y es militante del Proyecto Popular de Alfabetización "Movimiento 6 mil".

[ratomolhado1@gmail.com](mailto:ratomolhado1@gmail.com)

\*\* Florencia Musante nació en la ciudad de La Plata en 1995. Es estudiante de la Licenciatura en Sociología en la UNLP. Actualmente es militante del Proyecto de Alfabetización "Movimiento 6 mil".

[flor.musante@hotmail.com](mailto:flor.musante@hotmail.com)

\*\*\* María Emilia Nieto nació en 1990 en la ciudad de La Plata. Es estudiante de la Licenciatura y el Profesorado en Sociología en la UNLP. Participó de la experiencia de alfabetización con el método cubano "Yo, si puedo". Actualmente es militante del Proyecto de Alfabetización "Movimiento 6 mil".

[mariaemilianieto@gmail.com](mailto:mariaemilianieto@gmail.com)

comprendernos, para brindarnos un empoderamiento que impulse un cambio social que empiece por erradicar el analfabetismo de cada rincón de nuestra tierra. Nuestro proyecto es una apuesta por la acción y la reflexión sobre los sujetos y el mundo, para que seamos cada día un poco más libres.

### **Definiciones generales del proyecto**

El proyecto comienza a idearse a fines del 2012, propuesto por la Corriente Surcos [1], con el fin de construir un trabajo territorial en la ciudad de La Plata. Surge de la confluencia de distintos caminos y experiencias militantes que convergen en un proyecto común: el de construir una experiencia novedosa cuyo eje sea la alfabetización, con un método particular y con un horizonte político transformador. Primero se definió la alfabetización como una práctica social y no solamente como la adquisición de habilidades o la decodificación de los signos de la lengua castellana. La alfabetización que proponemos comprende un proceso en el que el acercamiento al alfabeto se realiza desde las acciones de la vida cotidiana misma, como un aprendizaje que se enmarca en un contexto y sobre todo que debe tener un sentido. Alfabetizar no es aprender el código de la lecto-escritura de manera mecánica, en donde el alfabetizador tiene un conjunto de saberes cerrados y se los facilita al alfabetizando. Alfabetizar quiere decir activar el medio social al que pertenecemos, aprender a escribir y a leer para comunicarse y para defenderse. Creemos que la alfabetización es una necesidad vital, un derecho básico que le ha sido negado a muchos en su etapa de educación inicial, y por eso trabajamos para que cada día sean más los que escapen de esa realidad. El proyecto está orientado a personas adultas que no han podido alfabetizarse en su niñez. Consideramos que las distintas posibilidades de acceso a la educación y a la cultura son resultado de procesos histórico-sociales y que, por lo tanto, se pueden modificar. Estamos convencidos de que es posible lograr cambios sociales a través de la organización colectiva, comprometida y militante, y por eso luchamos todos los días.

El nombre surge de nuestro marco espacio-temporal: delimitamos nuestra campaña de alfabetización en Argentina, en la ciudad de la Plata, en la segunda década del Siglo XXI. Según los últimos datos disponibles al momento del surgimiento del proyecto (censo 2010), el índice de analfabetismo en la ciudad es de 1,2%, es decir, hay 6 mil personas adultas que no saben leer y escribir. De ahí nuestro nombre. Porque aunque el dato en apariencias numéricas resulte pequeño, pensamos en las 6000 personas, en sus particularidades y sus mundos.

Esta definición de la alfabetización como un conjunto de prácticas sociales nos lleva a establecer tres ejes nodales del proyecto: trabajamos con una perspectiva multidisciplinar, etnográfica e intercultural:

- Multidisciplinar porque pensamos nuestro proyecto desde la confluencia de variadas formaciones y

disciplinas. Tanto de las ciencias sociales como de las artísticas, culturales, educativas, etc. Esta multidisciplinariedad dará mayor riqueza al proyecto en la medida en que se sumen experiencias de distintas prácticas en nuestra constitución.

- Intercultural porque implica un reconocimiento necesario y constante de las distintas experiencias culturales, promoviendo diálogos entre ellas. A la vez, propone una mirada no idealizada ni esencialista, que tiene en cuenta tanto lo dinámico de las constituciones culturales como también el impacto de la cultura dominante sobre la sociedad.

- Etnográfica porque buscamos comprender el ámbito de aprendizaje en términos territoriales y ver cómo se entrelazan distintos aspectos de la realidad social: “Los conocimientos de una comunidad no son un ‘recurso almacenado’ que se recupera solo mediante narrativas, sino que tienen existencia real, son socialmente funcionales y reconocibles en la vida cotidiana...” (Borzzone y Silva, 2011:12). Esta perspectiva etnográfica se contrapone al carácter individualista y experimental de los enfoques tradicionales de la alfabetización. Las formas en que las personas emprenden la lectura y la escritura están enraizadas en concepciones sobre el conocimiento, la identidad y el ser.

Para construir este proyecto político de alfabetización de adultos/as creemos que es necesario tomar las riquísimas prácticas culturales que habitan en cada uno de los barrios, pueblos y hogares de nuestra ciudad. Estas prácticas, a menudo desconocidas por muchos/as de los/as alfabetizadores/as en un principio, tienen que tener un lugar principal a la hora del desafío de hacer el trabajo de alfabetización. Como resultado de este proceso se busca la construcción de lo que se conoce como “libro etnográfico” que será producto de esta relación dialéctica entre el proceso de aprendizaje y el conocimiento y reconocimiento de la comunidad en cuestión, a la vez que funcionará como insumo para trabajar concretamente en la alfabetización una vez que éste sea finalizado. De esta manera, la elaboración del libro etnográfico comprende así distintas lecturas y actividades que parten de su realidad, junto con sus conocimientos, habilidades, su forma de enseñar y aprender. Esta propuesta la retomamos de Borzzone/Silva quien plantea su construcción a partir de:

- Elaboración sobre estudios etnográficos realizados en el contexto.
- Episodios novelados en torno a una persona protagonista representante de esa comunidad.
- Reconstrucción de la vida cotidiana: trabajo, valores, habilidad y conocimientos, etc.

- Integración de diversidad de textos: cartas, recetas, poesías, canciones, leyendas, etc. La inclusión de estos textos es un ejemplo de la integración de conocimientos de una *cultural global*. (Borzzone/Silva, 2011: 26-27)

La alfabetización se establece entonces como un proceso de búsqueda y creación por el cual los/as educandos se enfrentan al desafío de percibir el sentido más profundo del lenguaje y de la palabra que, en esencia, les es negada. De esto se trata la práctica que proponemos. Todas estas premisas teóricas sólo se van a manifestar en el proceso concreto de alfabetización. El desafío se encuentra en el propio ámbito y aprendizaje, en la relación y reconocimiento de todos/as los/as participantes. No se trata de un proyecto memorístico de sílabas inconexas, sino de la aprehensión de nuestra historia, de la realidad existente; de ser sujetos en el mundo y así poder denominarlo.

Para poder lograr los objetivos que nos proponemos, es decir, para que el proyecto sea realmente intercultural y etnográfico, para que sea producto de una construcción colectiva en la que la alfabetización contemple los diversos universos y ponga en juego prácticas sociales y culturales diferentes, es fundamental desarrollar un aspecto que hasta ahora no hemos mencionado: el del relevamiento. Conformamos un espacio de investigación militante en el que las actividades a realizar tienen el objetivo preciso de relevar datos de personas no alfabetizadas como así también actualizar elementos de ubicación geográfica e histórica, conocer sobre recursos naturales y circunstancia de la vida rural y/o urbana tendientes a aportar a nuestro proyecto popular de alfabetización asentado en la interculturalidad, la multidisciplinariedad y la etnografía. A la vez esta investigación militante nos aportará insumos para la planificación de programas de desarrollo comunitario, educativo, agropecuario, de bienestar ambiental y recreación, que contribuyan a la elaboración de herramientas para mejorar las condiciones de vida y avanzar hacia la construcción de poder popular para la liberación como pueblo.

En relación a las tareas, nos organizamos a partir de equipos de trabajo para el relevamiento de datos y la elaboración de informes, realizando las actividades de observación participativa del lugar, toma de notas de los participantes, investigación sobre los elementos, fenómenos y características del medio ambiente y social. También recogemos información sobre actividades, costumbres y creencias mediante entrevistas en diálogo con los habitantes de las zonas relevadas, que amplíen y enriquezcan el marco socio-cultural que poseemos sobre el lugar. A la vez tomamos información sobre geografía y construcción de un mapeo colectivo de las zonas rurales para desde allí realizar informes sobre situación de vivienda, salud, transporte y lugares que pudieran funcionar como centros de alfabetización.

### **Sobre la educación formal**

Definirnos como un proyecto de educación popular que busca la transformación nos llevó a tomar posición sobre la educación formal, cómo la caracterizamos y qué relación pretendemos con la misma. Creemos que es necesario dar una disputa por los contenidos y formas de enseñanza de la escuela formal, puesto que a menudo los saberes de nuestro pueblo y las culturas de muchas comunidades son excluidos y estigmatizados. Nos proponemos generar una práctica que cuestione la estructura de la educación formal, pero interviniéndola para transformarla. No pensamos el proyecto como una práctica educativa aislada, sino que queremos dar un debate por transformar la escuela pública, la escuela de masas a la que acuden los sectores populares, la clase trabajadora, las comunidades inmigrantes de nuestra ciudad. Intentamos tomar aquellos elementos que consideramos positivos de la educación formal para complejizarlos y cuestionar aquellos con los que disentimos. Dado este planteo de configurar una relación dialéctica con el sistema formal, se explica el hecho de que la primera experiencia de talleres de alfabetización la hayamos realizado en el barrio de Abasto, en la Escuela pública nº70.

### **II. Sobre el método**

*siempre vi la alfabetización de adultos como un acto político  
y como un acto de conocimiento, y por eso mismo un acto creador*

Paulo Freire

Desde su propia génesis, e incentivados/as por las características del territorio en el que comenzamos nuestro trabajo, desde el Movimiento 6 mil proponemos construir una identidad latinoamericanista que funcione como punto de partida para el desarrollo integral de todas las comunidades, con el fin de construir una nueva sociedad solidaria y de participación plena. Es por esto, que a la hora de pensar en un método realmente efectivo y transformador, nos hemos visto cautivados/as por retomar aquellas experiencias que se han dado a lo largo de América Latina en los procesos revolucionarios o de gran transformación social. Entendemos que las campañas de alfabetización desarrolladas en estos procesos latinoamericanos han sido fundamentales para la motorización de una acción educativa liberadora, que indudablemente ha sido capaz de fomentar una conciencia colectiva, crítica y creativa. Además, en mayor o menor medida, cada una de estas experiencias alfabetizadoras han trabajado con, por lo menos, alguno de los tres aspectos fundamentales sobre los que se apoya nuestro proyecto y que decidimos

profundizar aún más: el carácter intercultural, multidisciplinario y etnográfico de la praxis educativa. En concreto, las experiencias sobre las que nos apoyamos son: la Campaña Nacional de Alfabetización de Cuba de 1961, que convirtió a este país en un “Territorio Libre de Analfabetismo”; la Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua, llevada adelante por la Revolución Popular Sandinista entre los años ’79 y ’80; y la CREAR (Campaña de Reactivación Educativa del Adulto para la Reconstrucción) argentina del año ’73. Esta última, es la experiencia que más ha nutrido al Movimiento 6 mil, puesto que contempla una dinámica pedagógica muy acorde al método psico-social, método de alfabetización que hoy por hoy resulta casi insustituible para las prácticas educativas emancipadoras.

### **El método psico-social**

Con algunas diferencias, pero sobre todo buscando siempre instancias pedagógicas superadoras de las ya existentes, nuestro proyecto incorpora varios elementos del método psico-social que surge de las investigaciones y experiencias educativas de Paulo Freire. Por un lado, este método hace hincapié en los resultados que surgen del diálogo horizontal entre alfabetizador y alfabetizando, una dialogicidad que busca poner de relieve una diversidad de conocimientos a partir de los cuales puede efectuarse la práctica concreta de alfabetización; por otro lado, pero en estrecha relación con lo anterior, la idea del método es afirmarse en las situaciones problemáticas que puedan surgir de la realidad social en la que viven los/as participantes. A partir de aquí, se recogen las experiencias particulares de los/as alfabetizandos y se los/as invita a tomar la palabra (en el momento del aprendizaje de la lecto-escritura) para comenzar a fortalecer una mirada crítica y pasar a la acción para cambiar las situaciones que se presentan como limitaciones en el avance del conocimiento. He aquí la riqueza del método, en la posibilidad de la auto-superación, de desprenderse de las lógicas mecanicistas y enciclopedistas que poco hacen por fomentar una conciencia crítica del mundo y del lenguaje. Siempre es oportuno volver a Freire y a la lucidez de sus palabras: “La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquel” (Freire, 1991). Este es el objetivo del método, comprender la realidad a partir de la “Palabra-mundo”: esa vinculación natural entre el lenguaje y el mundo que deben tener las palabras. Para cumplir con este objetivo, creemos que el enfoque etnográfico e intercultural es de capital importancia, puesto que nos ayuda a indagar en las diversas prácticas culturales que encontramos en cada comunidad y que, mediadas por un diálogo fraterno, pueden dejar en evidencia esa vinculación entre realidad y lenguaje. Es por este motivo que retomamos una de las ideas más enriquecedoras de este método: tomar como punto de partida el “universo vocabular” de los/as alfabetizandos, es decir, las palabras que ellos/as usan a diario (que tienen un valor significativo en sus vidas, aunque no hagan una reflexión al respecto) y que nosotros/as podemos recoger del intercambio oral y seleccionar de acuerdo a su riqueza fonética y su matiz pragmático. De este método también tomamos la idea de usar “fichas de descubrimiento”, que son

utilizadas en el momento del aprendizaje de la lecto-escritura y sirven para que los/as participantes aprendan la palabra (como ya dijimos, seleccionada del universo vocabular) reflexionando sobre el contenido fonético-silábico.

### **El aporte de la CREAR**

La CREAR, impulsada por la DINEA (Dirección Nacional de Educación del Adulto) en el '73 y puesta en movimiento por una considerable cantidad de organizaciones políticas de izquierda, nos resulta un proyecto muy enriquecedor por varios motivos. En principio, porque al igual que nuestro proyecto, la CREAR reúne varias experiencias para dar forma a una nueva campaña que utiliza el método psico-social como eje organizador de la acción pedagógica. En líneas generales, la Campaña retomó las experiencias de alfabetización realizadas en Cuba y en Chile (que también utilizó el "método Freire"), pero también varios elementos de proyectos culturales de la izquierda revolucionaria. De la confluencia de estas experiencias nace una serie de momentos de intercambio y reflexión que el Movimiento 6 mil recupera, adecúa, y que hoy por hoy nos resultan imprescindibles en nuestra propia experiencia como alfabetizadores/as. También adecuamos los bloques temáticos que estructuraban el programa de alfabetización de la CREAR. Estos bloques temáticos tienen como fin organizar las palabras recogidas del universo vocabular para agruparlas de acuerdo al contenido y la posterior reflexión.

### **Nuestro Método**

Para "pasar en limpio", la estructura general de nuestro cuadernillo pensado para la comunidad de Abasto está organizada a partir de cinco bloques temáticos: "Latinoamérica", "Participación nacional y comunal", "Trabajo", "Derechos", y "Recreación y comunicación". Estas unidades nos dan la posibilidad de darle una continuidad a la reflexión acerca de una misma temática; es decir, desde distintas palabras y desde distintos encuentros, tenemos la posibilidad de retomar una reflexión general acerca de, por ejemplo, Latinoamérica.

Cada encuentro se desarrolla en torno a una palabra, y consta de dos etapas: una primera instancia en la que a partir de un soporte se busca abrir un debate cuyo objetivo principal es que la escritura de la palabra tenga un contenido significativo. Los soportes que utilizamos tienen como fin interpelarnos desde distintos lenguajes: audio-visuales, gráficos, textuales, etc. La decodificación de cada uno de estos busca asumir posturas y acciones críticas sobre distintos problemas y situaciones que componen nuestra vida. Luego de este momento de reflexión, se pasa al de la lecto-escritura. Volvemos a la palabra con la que comenzamos a trabajar en un primer momento, pero en esta segunda etapa nos dedicamos concretamente a la incorporación de las distintas letras, apoyándonos en dos ejes: el de la lectura y el de la escritura. En el primero, el foco está puesto en el trabajo de la conciencia fónica (los sonidos, sus

combinaciones). Armamos palabras a partir de las sílabas, jugamos con anticipaciones orales (¿dónde dice...?), en resumen, trabajamos los sonidos apoyados en las palabras escritas. En el eje de la escritura, armamos palabras, copiamos, combinamos sílabas, es decir, escribimos lo trabajado anteriormente. Estos dos momentos pueden presentarse combinados ya que se aprende de manera conjunta a leer y escribir. Durante todo el encuentro se trabaja a partir de la participación guiada, generando situaciones de lectura y escritura aunque los/as alfabetizandos aún no las dominen de manera completa.

### III. La experiencia en Abasto

*De los miedos nacen los corajes, y de las dudas las certezas.  
Los sueños anuncian otra realidad posible y los delirios, otra razón.  
Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos.  
La identidad no es una pieza de museo, quietecita en la vitrina,  
sino la siempre asombrosa síntesis de las contradicciones  
nuestras de cada día*

E. Galeano

Abasto forma parte del cinturón hortícola platense, allí llegan todos los meses familias bolivianas, algunas paraguayas y del norte argentino, a trabajar las tierras, como peones, medieros y, en los mejores casos, arrendatarios. En esas tierras que quedan a quince kilómetros, en las afueras de la ciudad de la Plata, se encuentra también la escuela número 70, un poco perdida en el medio de la ruta 36. Cuesta llegar, parece lejos, queda lejos, el OESTE tarda desde el centro unos 45 minutos o quizás más y solo entra por la ruta tres veces al día, en los horarios en que los/as pibes/as entran y salen de la escuela, esa escuela que es lo poco que hay en el barrio, que en realidad es mucho. Si no es común verlos caminar de guardapolvo, por el costado de la ruta, junto a sus mamás, sus papás, a veces también solos. Empezamos a trabajar con el 6 mil en noviembre del 2012, con el calor auestas, adentrándonos en las quintas, caminando las largas distancias para ir de a poco encontrando las casillas de madera que una a una se suceden después de transitar los invernaderos. ¿Fuiste a la escuela? ¿Sabés leer y escribir? Que no se quede nadie sin aprender, como decían los brigadistas cubanos, esa es la tarea. Difícil, porque el trabajo en las quintas requiere de un uso intensivo de mano de obra, eso quiere decir, se trabaja de sol a sol, de manera muy artesanal; los varones, las mujeres y también muchas veces los niños y niñas. Ellas además, al terminar la jornada comienzan la segunda, la de las tareas de la casa, lavar, cocinar, que los/as pibes tengan la ropa lista para ir a la escuela.

De a poco fueron llegando y se fue conformando un grupo que comenzó a ir semana a semana a la escuela, lugar de referencia en el barrio, donde además de aprender se almuerza y se merienda. También vinieron los/as niños/as a jugar y continuar alfabetizándose, y los grandes que sabían leer y escribir pero que seguirían aprendiendo y haciendo efectivo su derecho a la educación. Entonces se conformó también un grupo de prácticas de lectura y escritura.

La tarea alfabetizadora comenzó desde el primer día que pisamos el barrio. Conocerlos/as, conocernos, acercarnos a su realidad, que es la realidad de los trabajadores y trabajadoras quinteras de nuestra ciudad, que es la realidad de los inmigrantes bolivianos, la realidad de Liboria, Margarita, Eleuteria, Wilfredo, la realidad de los que llegan mes a mes a nuestro país, a buscar mejor trabajo, a mandar a sus hijos/as a la escuela y con el tiempo ir creciendo.

Los primeros meses de taller forman parte también de la conformación del cuadernillo, conocernos es también saber qué pensamos, qué palabras usamos, cómo hablamos, qué comemos, qué cantamos, qué bailamos, qué celebramos. Es construir ese universo de sentidos, que nos permita aprender, entablar un puente entre lo que sabemos, lo que no, y nuestras formas de sentir y explicar el mundo.

Nos encontramos todos los sábados, después del mediodía, compartimos el mate y las novedades de la semana. ¿Quiénes faltan? ¿Por qué no vienen? Hay que ir a buscarlos/as. Se hace difícil llegar, pero llegamos todos/as de alguna manera, de a poco. En esos primeros meses de conocernos y aprender, a partir de una primera propuesta de trabajo, pudimos ir conformando el cuadernillo que usamos para alfabetizar en Abasto. Si bien la alfabetización comenzó desde el primer día, el cuadernillo que pensábamos lo construimos entre todos/as, a partir de las charlas y conversaciones, de las visitas a las quintas, de las prácticas cotidianas en la escuela. El aula no fue solo el salón, fue también la cocina, donde aprendimos (nos enseñaron) a cocinar chirriadas, esa especie de tortilla a la plancha, de sabor dulzón, típicas de la ciudad de Tarija, de donde provienen muchas de las mujeres de Bolivia, para luego escribir la receta, sus ingredientes y los pasos para cocinarlas. El comedor también fue aula y aprendimos el ritmo de la cueca y la saya, y bailamos muchas chacareras. Otras clases se desarrollaron en las quintas, donde aprendimos un poco de ese laborioso trabajo, y también supimos de muchas injusticias. Margarita nos mostró su quinta, nos enseñó a cosechar albahaca, y a armar los ramitos que compramos después en la verdulería, esos que ellos/as venden por monedas, y que nosotros/as compramos a precios que los triplican. Nos mostró que el productor, la productora, es el que menos gana, y también el que más trabaja. Y nos contó cómo se siembra, se cosecha, se riega. Ese día de calor, caminata y trabajo escribimos. Narramos lo que estábamos viviendo, y Liboria se descubrió fotógrafa, igual que Arminda. Luego visitamos la quinta de ellas y nos volvimos cargadas de lechuga morada, cebolla de verdeo,

tomates y espinaca, pero también de palabras y de historias para contarnos. El universo vocabular fue tomando forma, “chirriadas” “quinta” “Tarija” “tierra” “patrón” “riego” “machete” “pachamama” “asadito” “fumigar” “Oruro” y cientos de palabras más, “derecho” “educación” “mujer” “violencia” “justicia”.

A partir de eso pudimos reflexionar sobre muchas cosas, nuestros derechos, los problemas del barrio, las injusticias. Pero también cantar, bailar, y celebrar el encuentro. Quisimos recuperar el universo de la fantasía, entonces viajamos en el tiempo con la novela de Atima Imaoma, y descubrimos artistas, pintores, músicos, fotógrafos, y sus mensajes. Es difícil dar cuenta de todos los momentos compartidos, poder nombrarlos, pensarlos, sin que se escape ninguno. Pasaron y siguen pasando, muchas cosas en esa escuela. Por empezar ellas y ellos: Liboria, Eleuteria, Margarita, Florencia, Emiliana, Bernarda, Ornella, Cristina, Graciela, Amparo, Santusa, Gabriel, Antonia, Malena, Josefina, Sandra, Leydi, Victoria... los que pasaron, los que se quedaron, todos dejaron algo. Ayelén, hija de Liboria llegó con pocos meses acompañando a su mamá, que la tenía en brazos mientras escribía y leía. Ahora ya corre por los pasillos de la escuela, va y viene desde la cocina hasta el aula para espiarla. Eleuteria llegó sin conocer las letras, y la primera vez que escribió su nombre en este salón se descubrió capaz de hacer lo que quisiera. Aprendimos de la sonrisa y ternura de Bernarda, que se volvió a Bolivia por unos meses y regresó hace poco, con las ganas de aprender intactas y recordando todo lo aprendido, también de la valentía y la fuerza de Graciela, del esfuerzo a pesar de la distancia, de Santusa. De la experiencia y los saberes de Emiliana, de la seguridad y la fortaleza de Margarita, de la simpleza y la dulzura de María y Antonia.

Para alfabetizar, entonces, reflexionamos primero sobre el derecho a la vivienda, sobre la costumbre del mate, sobre qué entendemos por educación, sobre la celebración de la pachamama y sus sentidos, sobre la mujer y su papel en la política, sobre el trabajo de la tierra. Luego de poner en común un escenario de sentidos, tomamos la palabra para conocer sus letras y a partir de las sílabas formar nuevas, escribiendo sobre el mundo y desde él. Porque, como dice Freire, “la cabeza piensa donde los pies pisan”. Pisamos barro, pisamos tierra, pisamos dolores, alegrías, pisamos injusticias y compartimos luchas que van confluyendo. Que no se quede nadie sin aprender, esa es la tarea. En Abasto, en La Plata, en Latinoamérica y en el mundo, para ser todos los días un poco más libres y transformarlo.

## Notas

[1] Organización política de la ciudad de La Plata con definiciones socialistas y latinoamericanistas. Forma parte del espacio de la “nueva izquierda”.

## Bibliografía

Borzone, Ana María y Silva, María Luisa (2011): “Alfabetización: una propuesta intercultural”. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación. Disponible en: <http://curriform.me.gov.ar/primaria/file.php/1/18.6.AlfabetizacionModulo6baja.PDF>.

Freire, Paulo (1991): *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México, Siglo XXI Editores.

Rodríguez Fuenzalida, Eugenio (1990): *Metodologías de Alfabetización en América Latina*, México, Coedición CREFAL - UNESCO